



nº73 (noviembre 2010)

Pornografía insurrecta

buena vida, poca vergüenza...

agita, provoca...

sexualidades transformadoras

no hay que dejarlos tranquilos, seremos moscas, seremos...

PORNOGRAFIAS INSURRECTAS... SEXUALIDADES TRANSFORMADORAS

las barricadas son múltiples, porque múltiples son las formas de sujeción y dominación

Los espacios tradicionalmente consignados a la vida privada, como es el de la sexualidad, se constituyen hoy como vectores de una apuesta política fuerte contra el orden establecido de las cosas, la división binaria por sexos, cuya construcción depende de una matriz de inteligibilidad que califica a las personas de acuerdo a expresiones de género (femenino/masculino) y el ejercicio de una sexualidad heteronormativa que se desprende como "natural", son algunos de los pilares donde el sistema capitalista se apoya firmemente.

El género se convierte entonces en el dispositivo privilegiado de un sistema que regula las diferencias y que divide y jerarquiza a los cuerpos de forma coercitiva

Leonor Silvestri

Edita y texto: Ateneo Confederal Rojo y Negro



La influencia del pensamiento y el activismo queer ha contribuido al cuestionamiento del binarismo de género y de la dicotomía homo/hetero y a evidenciar la violencia de toda formación identitaria, tanto en el feminismo como en los movimientos de liberación sexual y de género. Pero sobre todo, durante la última década, ha permitido la articulación de discursos minoritarios, prácticas políticas, artísticas y culturales que emergen en las comunidades feministas, okupas, lesbianas, anticapitalistas, maricas y transgénero.

De esta forma, la crítica queer se asienta en nuestro contexto, y en su interacción con el feminismo, el lesbianismo, el movimiento marica y la lucha trans, favoreciendo la conexión de toda una serie de formas organizativas que van cristalizado en la formalización de alianzas y en el desarrollo de un nuevo pensamiento transformador

El concepto "transfeminista", cargado de potencia y de frescura, en proximidad a los postulados queer, está siendo reivindicado por algunos colectivos trans-bollo-marica-feministas surgidos en los últimos años.

Este "nuevo" vocablo materializa la necesidad política de hacerse cargo de la multiplicidad del sujeto feminista. Pero también es un término que quiere situar al feminismo como un conjunto de prácticas y teorías en movimiento que dan cuenta de una pluralidad de opresiones y situaciones. Se trata de una apuesta que transciende la ecuación transexualidad + feminismo = transfeminismo, mostrando así la complejidad de los nuevos retos del feminismo, de las luchas sexuales y de género y de la necesidad de una resistencia conjunta en torno al género y a la sexualidad.

La crítica transfeminista ha favorecido la proliferación de diversas formas de visibilidad sexual y de género, permitiendo la articulación de toda una serie de micro-discursos y formas políticas y culturales alternativas, para hacer hincapié en la vigencia política del mismo desde parámetros postidentitarios y críticos con el binarismo sexual.

Pero, ¿cuál es la relación entre estas nuevas formas de subjetividad política y la capacidad de empoderamiento y transformación social de los movimientos? ¿Cómo generar lugares de resistencia a partir de las identidades en tránsito, de la proliferación de identidades no binarias, de la creación de espacios de identificación? ¿Cómo desplegar prácticas autocríticas desde dentro de las políticas no binaristas? ¿Cómo se puede hacer frente de forma conjunta a la especificidad de las distintas violencias y jerarquías que generan el patriarcado, la heteronormatividad y el capitalismo?

¿Cómo poner en marcha prácticas que nos ayuden a romper con la fragmentación que se produce cuando nos enfrentamos a diferencias y conflictos dentro de nuestros propios contextos?

Estos colectivos son una muestra de, que la inestabilidad de las categorías identitarias da lugar a una nueva política y que es posible realizar una política de tipo simbólico que no esté desconectada de la realidad, de las condiciones materiales de la vida.

Una alternativa que asume el reto de construir discursos en torno a temas como precariedad y crisis económica, sexualidad, género, transexualidad, migración, antirracismo, despatologización, prostitución, derecho al propio cuerpo, aborto, antimilitarismo o no victimismo

Ocurrió en Navidad de 2008. El Vaticano reventaba de turistas cuando la Virgen del Santo Socorro empezó a gemir. Luego fue Pio XII el que emitió desde su tumba quejidos de placer. Los fieles escucharon con espanto el milagro anómalo. Pero la castidad de los Santos nunca se puso en duda, porque los guardias de la Basílica de San Pietro descubrieron de inmediato que el sonido provenía de dos vulgares cintas de casetes. Según las cámaras de seguridad, los responsables habían sido cuatro mujeres de falda larga, medalla al cuello y cabeza cubiertas

MANIFIESTO PORNOTERRORISTA

ríos de lava
salen de sus pechos
Hediondos gemidos suplicantes
de sus bocas partidas

(Las lágrimas no limpian todo)





Existe una guerra allí afuera. Una guerra contra esta sociedad y contra esta civilización que se derrumba. Es una guerra bien curiosa. Solemos confundir al enemigo, equivocar sus santos y sus señas, pensar que nos enfrenta. En esta guerra bien curiosa también solemos confundir a lxs aliadxs, puesto que, muchas veces, es una guerra contra lo que en nuestros cuerpos habita, contra nosotrxs mismxs.
Bajo este nuevo orden incierto, un personaje conceptual, una ficción de la modernidad, como todxs nosotrxs, ha creado un concepto de suma utilidad. Un concepto como tantos otros. Conceptos son cosas tales como *Máquina de guerra, Luddismo (Sexual), Aparato de Captura, Situacionismo, Surrealismo, Personaje Conceptual, Anarquismo, Asignación biopolítica, Sociedad de Control Farmacopornográfico, Proyectil Fetal, Solidaridad, Realidad, Vegetarianismo, etc.*
Los conceptos suelen encerrar praxis vitales, formas de vida, estados de excepción, alianzas y estrategias factibles, llamamientos para encontrarnos en el medio de la niebla, modos de acción directa, atentados contra el orden como lo conocemos. Los conceptos no nacen solos pero, como las crías bastardas, tampoco pertenecen a quienes las alumbran, sino al devenir de las ideas, a las ecologías que las han parido, a los gestos que transmiten, y sobre todo pertenecen a cualquier cuerpo que desee usarlos para conspirar contra lo establecido. Los conceptos son ontológicamente libres. La tierra y los conceptos "pertenecen" a quienes lxs habitan y trabajan, también a aquellxs que no pegan un palo al agua pero saben apropiarse bien de lo ajeno, que es más fácil y da menos trabajo. Si es que algo son, los conceptos es ser un modo de acción. *"Los conceptos no son generalidades que se encuentran en el espíritu de la época. Al contrario, son singularidades que reaccionan frente a los flujos ordinarios de pensamiento (…) Un concepto es algo que posee una fuerza crítica, política y de libertad."* (Deleuze) Singularidad no es individualidad. Somos tecnovivxs conectadxs. **La individualidad responde a los intereses del Imperio (de las ratas).**

Se trata de un nueva máquina de guerra, poderosa y potente: arma eficiente que cuenta con manifiesta potencia de destrucción y creación propia de las bestias mito/patológicas. Es el fruto desviado, el vástago inconfeso, del cruce de una noche de juerga entre 20 años de telediarios mal digeridos, las películas gore de serie Z de los 80, las pelis de Annie Sprinkle, la voz de Lydia Lunch y la postpornografía. Este concepto como tal no tiene dueñx porque una potencia de esta magnitud debe poder ser invocada por cualquier cuerpo que se disponga a pelear contra el Imperio en términos pornopsicomágicoterroristas. Debe poder ser usado por todxs. "Si el intercambio es el criterio de la generalidad, el robo y la donación son los de la repetición. Existe por tanto una diferencia económica entre ambos" (Deleuze), esto significa la diferencia entre quien se va a la guerra y quien quiere vivir del arte, diferencia por otro lado irrelevante dado que la práctica del pornoterrorismo como expresión artística es de principio a fin una batalla.
Este concepto tiene un nombre potente y pegadizo. Tiene un nombre que como todos los nombres no debe confundirnos: detrás de él puede o no haber una identidad, que no es en absoluto necesaria. Toda identidad es una performance, una sangre que late detrás de ella, una mente que imagina, un corazón que deposita su fuerza en algo. Un nombre

no puede ser nunca una marca registrada, a pesar de que sea pegadizo. El pornoterrorismo entiende la identidad como una viscosidad variable, moldeable y en permanente cambio, jamás como algo excluyente. Las identidades son móviles y las podemos construir y destruir a nuestro antojo, porque somos libres y no libros… El Pornoterrorismo puede (o no) tratarse de una forma de representación artística, un arma política, una carrera personal, una terapia -de choque-, una herramienta de difusión de ideas, una forma de follar, un fetiche, una tocadura de pelotas, una venganza, un juguete para locxs y mil cosas más. Este concepto se ha dado a llamar PornoTerrorismo.
De Porné (en griego, Prostituta pobre o esclava) y Terrorismo (Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror, a su vez de la onomatopeya "trr", temblor).

PornoTerrorismo es un concepto claro y transparente en cuanto a sus modos y sus intenciones. El PornoTerrorismo es libre, político y precario, aunque también puede devenir en el objeto de estudio de intelectuales e intelectualoides. El PornoTerrorismo no tiene esencia ni líderes, ni subcomandantes, ni cuadros, ni autoridades, puesto que no es, en principio, mesiánico. El PornoTerrorismo es un medio, no un fin. Un medio negativo, mayormente, que jamás niega una acusación, que siempre reacciona ante una increpación, y que se expresa a través de una iniciativa de discurso -no discute con su enemigo ni se defiende: simplemente Ataca-.
Y como contra-arte, como arma de acción directa, como ritual mágico de encantamiento, como exorcismo público, como máquina de guerra contra el aparato de captura de la norma social hetero, como potencia visual -contra/semiosis- el PornoTerrorismo es un modo novedoso de construir un uso de los placeres y reprogramar nuestros deseos, un cómo engendrar nuevas pasiones alegres que acrecienten nuestras riquezas corporales, nuestras potencias inmanentes, un cómo destruir las máquinas de la fabricación de los géneros y así generar una contraproductividad desde el placer-sabiduría.
El PornoTerrorismo es un modo privilegiado de hablar el lenguaje del deseo, de lamer la superficie rugosa del sexo y de romper el engra-

naje del circuito excitación-frustración, el dispositivo que reactualiza con más fuerza cada vez nuestra asignación biopolítica. El PornoTerrorismo es una forma de insurgencia, divergencia, contra hegemonía, subversión, una insurrección sexual, y una objeción de género.
Sin ser un concepto popular o de masas, todxs podemos devenir pornoterroristas en tanto y cuanto el PornoTerrorismo es un código y, como tal, está abierto. Todxs podemos operar sobre él, y con muy pocos elementos, desde la precariedad más absoluta, agenciárnoslo para nuestra luchas. El PornoTerrorismo, cual quimera, hereda del remix su forma de componer cut and paste, y de la intertextualidad la idea de que la obra se termina de construir en la instancia de la recepción porque su accionar es comunal y colectivo y de que el arte mimético es una mentira inútil.

Hasta ahora, la forma más común de representación del pornoterrorismo ha sido la performance escénica (también la acción callejera, el pornoasalto y los talleres)
En cuanto a las acciones no escénicas el pornoterrorismo puede operar desde los lugares más íntimos. como la cama hasta los públicos, como la calle. El pornoterrorismo ha salido a la calle para realizar masturbaciones públicas colectivas, pornoasaltar el Vaticano y demás instituciones del enemigo, aterrorizar a la puta sociedad mostrándole las cosas que sus monstruxs aprendieron a hacer sin su ayuda y a pesar de sus condenas. Porque la mierda de ahí fuera se merece el castigo de contemplar su fracaso en nuestros cuerpos y nuestros corazones, el pornoterrorismo es callejero.
El doble gesto del pornoterrorismo, intangible y plástico, desautomatiza y nos recuerda que podemos romper todo, barajar de nuevo, dejar de leer guiones y hacer lecturas que atenten contra el orden y la nada que se nos propone. Plantea desenchufarnos, dejar de ser dóciles, buenxs, acatadxs, salir de la trinchera del yo, exponernos al dolor y sentirlo suave y caliente, conocer nuestra posición en este plan de destrucción masiva que se nos dirige, y organizarnos de nuevo, en contra, en retirada ofensiva, no con maniquíes programados a la par nuestra, sino con afines y compañerxs de lucha, fuertes. Cortar el flujo que alimenta y desagua las máquinas que pulen nuestra vitalidad segundo a segundo. La huelga humana, punto número uno. Desertar del yo, del varón y de la mujer. Caminar hacia el desierto, hacia la batalla, alegremente, abandonar la ausencia.
El PornoTerrorismo trae a la presencia lo que damos por sentado; fantasmas conceptuales y corpóreos que merodean en el mundo toman visibilidad, horrorizan. Vuelve a pintar el muro que plantado frente a los ojos deviene asfixiante y pretende aplastar con sus reproches y sus reclamos de norma. Nos saca de la placenta que propone el Imperio. Nos recuerda principalmente una cosa: hay un código diseminado que programa este mundo, ese código, pese a lo que se nos dice y las amenazas, está abierto, y es posible modificarlo, reprogramarlo. Hay que hackearlo. El pornoterrorismo es un comando más del hacker. Es una potencia viral que contagia. Todxs pueden intervenir en él.
El pornoterrorismo, en su acto mínimo, habilita más que horas de noticieros y días y siglos de democracia. Es un acto que hace presente, a través de una metáfora corporal, la posibilidad mágica de soñar, pensar y traer aquí, como el chamán con el Más Allá, un mundo nuevo. El mundo que anida en nuestros corazones. El mundo que late en nuestras entrañas. El mundo de quienes hemos despertado y somos la pesadilla de quienes aún duermen. Para lxs brujxs el más allá está aquí mismo. Es una realización en constante devenir de una idea que nació para resistir y que, independientemente de la mente que le puso nombre, ya existe desde antes y ha caminado mutando y metamorfoseándose para tomar la forma caprichosa que utilizamos ahora y que por tal -constante sin forma fija- no se reconoce como patrimonio de ninguna singularidad. Es contingente. "Amar la existencia de la cosa más que la propia cosa" dijeron los rusos.

Disponemos de esta afilada arma para cortar tejidos, ver brotar sangre enemiga, bilis, y risas aliadas y propias, muchas risas. Lxs que aquí estamos no deseamos otra cosa que ver en llamas la ciudad del enemigo.
No hay compromiso posible con el arte o las ganancias cuando urge la vida. Cuando urge la pelea. Las madres de las plazas fruncen ceños y lustran bronces porque no conocen otra forma de decir algo que les duele en el pecho. Nosotrxs pensamos que estos berrinches infantiles son causa del control que SE nos aplica, y no dicen nada. Solo comunican ingenuamente algo que ocurre con una pared de por medio y solo podemos intuirlo como quien conoce la dirección del viento y pronostica lluvia. Nuestro gesto derrumba ese muro.



Desde diferentes barrios, ciudades, culturas y mundos hacemos un llamamiento a la revolución transfeminista, a la conformación de las manadas como unidades básicas de convivencia y organización y a la rebelión en las calles, en las casas y en los pueblos. Desde nuestras aceras y con toda nuestra pasión proclamamos a los cuatro vientos el siguiente manifiesto:

MANIFIESTO PARA LA INSURRECCIÓN TRANSFEMINISTA

Hacemos un llamamiento a la insurrección TransFeminista:

Venimos del feminismo radical, somos las bolleras, las putas, lxs trans, las inmigrantes, las negras, las heterodisidentes… somos la rabia de la revolución feminista, y queremos enseñar los dientes; salir de los despachos del género y de las políticas correctas, y que nuestro deseo nos guíe siendo políticamente incorrectas, molestando, repensando y resignificando nuestras mutaciones. Ya no nos vale con ser sólo mujeres. El sujeto político del feminismo "mujeres" se nos ha quedado pequeño, es excluyente por sí mismo, se deja fuera a las bolleras, a lxs trans, a las putas, a las del velo, a las que ganan poco y no van a la uni, a las que gritan, a las sin papeles, a la marikas…

Dinamitemos el binomio género y sexo como práctica política. Sigamos el camino que empezamos, "no se nace mujer, se llega a serlo", continuemos desenmascarando las estructuras de poder, la división y jerarquización. Si no aprendemos que la diferencia hombre mujer, es una producción cultural, al igual que lo es la estructura jerárquica que nos oprime, reforzaremos la estructura que nos tiraniza: las fronteras hombre/mujer.

Todas las personas producimos genero, produzcamos libertad. Argumentemos con infinitos géneros…
Llamamos a la reinvención desde el deseo, a la lucha con nuestros cuerpos ante cualquier régimen totalitario. ¡Nuestros cuerpos son nuestros!, al igual que lo son sus límites, mutaciones, colores, y transacciones. No necesitamos protección sobre las decisiones que tomamos en nuestros cuerpos, transmutamos de género, somos lo que nos apetece, travestis, bollos, superfem, buch, putas, trans, llevamos velo y hablamos wolof; somos red: manada furiosa.
Llamamos a la insurrección, a la ocupación de las calles, a los blogs, a la desobediencia, a no pedir permiso, a generar alianzas y estructuras propias: no nos defendamos, ¡hagamos que nos teman!
Somos una realidad, operamos en diferentes ciudades y contextos, estamos conectadxs, tenemos objetivos comunes y ya no nos calláis. El feminismo será transfronterizo, transformador transgenero o no será, el feminismo será Trans-Feminista o no será…

Os Keremos.
Red PutaBolloNegraTransFeminista.





La Loreta

por Susy Shock

"Después de haber perdido la gran guerra, solo nos queda arrancar triunfos en pequeñas batallas" eso decía la Loreta, la trava mas aguda de los ´90, la más lúcida del barrio, la más silvestre y sabia, la misma que pintó en la columna de la catedral de Morón, la frase que una vez le dijo mi abuela la tucumana y ella se anotó "vivaraza", en su libretita amarilla, que apretaba entre las tetas: **"buena vida y poca vergüenza"** escribió, en un rojo beso de rabia entonces lo escribió, para que se entere hasta el último monaguillo lo escribió, en el centro mismo de la hostia y el mandato lo escribió y ahí andaban como locos los municipales rasqueteándole la casa a Monseñor Laguna y ahí andaba la Loreta festejándose el gesto, ese otro poroto para su ganancia, **"no hay que dejarlos tranquilos, seremos moscas, seremos"…** y entonces se cruzaba esas largas piernas y pensaba cual sería la próxima…

Yo la conocí en la estación de tren de Ciudadela, en la gran casa que tuvimos todas, esa pequeña construcción en la punta del andén de cara a Liniers que la mayoría conocía como el baño y que las locas primeras habían fundado como una casa de citas furtivas, esa madama tetera sofisticada y rancia de cemento a donde empezábamos a caer después que el sol se escondía y entonces se podía "loquear" protejidas, en la oscuridad, tan animadas, ella se me acercó y me dio un papelito fotocopiado y maltrecho: "sos muy lindo, me gustaría hacer algo con vos" tenía escrito y entonces nos reímos, con la primera complicidad hermanada, solo eso, que lo demás va y viene… como los trenes, como los chongos, como sus días internada y nadie que lo sabía y todas que preguntaban, "che ¿se sabe algo de la Loreta?" y a los días reaparecía flaca y desgarbada y con la libretita repleta de nuevas ideas, esa guerrilla trava que le obsesionaba, como un ojo por ojo lumpen y pecaminoso…o como cuando nos presentó unas monjitas, como primas nos presentó, y las monjitas paradas al lado de la tetera y "ya vengo hermanita" y la muy guasa comiéndose una verga a metros nomás y nosotras charlándoles a las pobrecitas santas, haciéndole tiempo "¿y no estará descompuesta? ¡cuánto que tarda!" y otra vez la risa, saliéndole de esa gigantesca bocaza , esa boca de ballena, esa boca de vieja pajarraca y las monjitas cuidándola a toda hora, que así lo querrá tata dios nos decía, porque la encontraron las cristianas tirada y tan flaquita, la pobre… y entonces le hacían de madre María y también de paso, por su intermedio, también nos adoptaban y nos esperaban los domingos y ahí íbamos las locas a visitarla, en la misma casa de las monjas, que hasta ropa nueva nos daban y nos hacían unos panes riquísimos que nosotras devorábamos fingiéndonos con modales y bien educadas, y sutiles mentirosas en el juego de buenas primas y de tan lejos, que después tampoco ellas supieron mas nada, piadosa y de noche su huida, sin robo ni un gracias, que así como llegaba así también se esfumaba, pero siempre desaparecía con lo puesto, hasta que meses después la cruzo en Once y ni me deja preguntarle a donde andaba, se me hecha a contar historias desaforadas y que ahora que no tiene dientes me dice, a los tipos mejor les encanta, ahora si son verdaderas mamadas las mías, y perdoná que se me va el Sarmiento y sale corriendo otra vez tan huidiza la urraca.



Que años después con la privatización de los trenes tiraron la tetera abajo y le pusieron muros a la inseguridad y a cualquier promiscuo deseo, y entonces las locas nómadas nos
convertimos, solitas, sin panes ni dioses, que ni el cine porno de enfrente ya es el mismo y que desde que alguien me habló de su muerte ando con los tacos grandes de la Loreta puestos, para ver si se me aparece con su libretita amarilla de venganzas en cualquier esquina , ahora que nos queda casi nada, para ganar nuevas batallas o al menos reírnos, hermanas…reírnos…

Susy Shock
de Poemario Trans Pirado

BIBLIOGRAFÍA:

Leonor Silvestri : **Placer, Deseo y Peligro**

Miriam Solá y Miquel Missé : **Jornadas feminista de Granada 2009**

Manifiesto pornoterrorista: creación colectiva

SuSy Sock: **Poemario Trans Pirado**